

Ricardo E. Laurence. *"Operativo Graf Spee". Uruguay, Diciembre 17 de 1939. Argentina, Febrero 16 de 1946, Rosario, Edición del Autor, 1996, 268 páginas.*

En el inicio de la Segunda Guerra Mundial, los hechos bélicos se trasladaron al escenario del Río de Plata, donde van a concluir los combates navales entre el acorazado *Admiral Graf Spee* de la Marina alemana y los cruceros *Exeter*, *Achilles* y *Ajax* de la Marina británica. Ricardo E. Laurence investigó aquella batalla, tarea que plasmó en su primer obra *De Wilhelms-haven a Montevideo*, una exhaustiva crónica de los sucesos que culminaron con la voladura del acorazado de bolsillo alemán y la posterior internación de sus tripulantes en la República Argentina. Laurence se empeña ahora en conocer las condiciones de la detención de los tripulantes del *Graf Spee*.

Una breve reseña histórica precede al planteo de la hipótesis de Laurence respecto de lo que serán las reiteradas evasiones de los marinos internados. El relato del suicidio del comandante del buque, Hans Langdorfs, y la valoración de su sentido del honor naval, deja al descubierto la posibilidad que el marino no haya actuado por directivas de Berlín al hundir el *Graf Spee* sino siguiendo su criterio personal. De ahí en más la obra ubica a los marinos en las distintas provincias argentinas, con buenas condiciones de vida y grandes posibilidades de movimiento que facilitaron las fugas e hicieron recrudescer las protestas británicas. El autor afirma que el Servicio Secreto Alemán operaba con tranquilidad en la Argentina, en concordancia con el agregado naval de la embajada del Tercer Reich y con paisanos alemanes residentes que posibilitaron las evasiones, no de los marinos rasos sino de los oficiales y suboficiales que progresivamente fueron desapareciendo de los campos de internación y con identidades falsas y luego de largos itinerarios, regresaron a Alemania, donde eran destinados a nuevos submarinos que entraban en combate. El personal altamente especializado que componía la dotación del *Graf Spee*, lo convertía en importante para los intereses alemanes.

El autor evidencia también, con pruebas cuasi irrefutables, que el control argentino de los internados dejaba bastante que desear, puesto que ni siquiera había una supervisión eficaz de los marinos de mayor jerarquía, quedando su dependencia en manos de una oficina dirigida por el agregado naval alemán.

Cuando en el transcurso del conflicto mundial la Argentina tomó la decisión primero de romper relaciones diplomáticas y luego de declarar la gue-

rra a los países del Eje, los internados cambiaron su status jurídico, pasando a ser prisioneros de guerra, aunque esto no significó ningún cambio radical en el ritmo de vida que llevaban. Sin embargo, concluidas las hostilidades en Europa los marinos serán repatriados en un buque inglés hacia Alemania. Allí deberán permanecer casi dos años, hasta que se les permitió a los que querían hacerlo volver a la Argentina. El libro relata también la rendición de un submarino alemán en el puerto de Mar del Plata, que luego será trasladado hacia los Estados Unidos.

La obra de Ricardo Laurence, de amena lectura, destaca por la profusa documentación utilizada, mucha de ella alemana, que hace a la veracidad del trabajo. Empero las reiteradas remisiones a temas ya tratados por el autor en su anterior obra, *De Wilhemshaven a Montevideo*, resultan algo incómodas, al igual que el inusual sistema de citas adoptado.

Federico G. Bertram, Universidad Católica Argentina

Esther Diaz, (compiladora). *La ciencia y el imaginario social*, Buenos Aires, Biblos, 1996, 336 páginas.

El análisis de la incidencia tanto de lo social en la ciencia como de la ciencia en lo social y la historia interna de la misma (actividad científica, formulación de hipótesis, teorías del conocimiento y metodología), son las dos grandes temáticas epistemológicas abordadas por este grupo de docentes e investigadores de la Universidad de Buenos Aires.

En torno a la cuestión de la ciencia como fenómeno social en "El imaginario social y las características de la ciencia", comienzan por definir la categoría de imaginario social como "... Un imaginario colectivo (que) se constituye a partir de los discursos, las prácticas sociales y los valores que circulan en una sociedad". Al considerar la relación entre la ciencia y el imaginario en el presente, realizan una caracterización del saber cotidiano y el científico (formas de transmisión, criterios de competencia y aceptabilidad); señalando también los puntos en común y las diferencias de la ciencia y la religión y la ciencia y el arte. Desarrollan y formulan críticas a la concepción cientificista de Mario Bunge, quien en su libro *Ciencia y Desarrollo* concluye que la ciencia básica no está atravesada por intereses prácticos ni por una ideología particular, y que su único fin es la búsqueda de la verdad; los autores, frente a esta postura, sostienen la noción de un saber científico "integrado a la lógica capitalista de maximizar ganancias al menor costo"